

Ensayista, novelista, profesor en la Universidad, enviado especial son algunas de las ocupaciones que Ud. tuvo. ¿Cuál fue la mas satisfactoria?

R - Yo creo que todas fueron satisfactorias, aunque en secreto te diré que algunas más que otras. Me lo pasé mejor siendo corresponsal de guerra en Oriente Medio, Chechenia, Somalia, el Golfo Pérsico o Ruanda, que dando clases en la universidad.

Sus libros tienen una fundación histórica, pero también contienen pasajes de ficción. ¿Qué lado está predominante?

R - Solamente en mis novelas, que son ficción, mezclo datos reales con datos de ficción, pero jamás en un ensayo. Eso es poco ético. Soy periodista y ensayista. he escrito una veintena de ensayos sobre Al Qaeda, la Mafia, la corrupción en la ONU, los nazis, los servicios de inteligencia... Si metes algo inventado en un ensayo puedes acabar en los tribunales demandado. Por ejemplo en uno de mis libros acusé al alto comisionado Lubbers de ser un acosador sexual. Me amenazó con demandarme, pero al final se echó para atrás cuando tuvo que dimitir por haber acosado a cinco funcionarias del ACNUR. Como ves si te inventas algo, puedes acabar en la cárcel.

¿De dónde viene su interés para las organizaciones como CIA, KGB, Mi6?

R - Tal vez por el secretismo que manejan, por el silencio en el que se mueven. Eso ha hecho que me interese por ellos. También ese secretismo lo manejan las grandes corporaciones, las organizaciones criminales, los organismos de inteligencia, etcétera.

¿Cuánto difícil es de hacer la documentación para sus libros? ¿Supongo que hay muchas personas que no quieren que Ud mezcle en unas cosas, verdad?

R - Efectivamente. Acabo, por ejemplo, de finalizar mi nuevo ensayo sobre la vida sexual de los papas, desde San Pedro a Benedicto XVI, un ensayo de 500 páginas y que estoy seguro que levantará ampollas. Estoy seguro que mucha gente del Vaticano, de medios de comunicación cercanos al Vaticano o de organizaciones como el Opus Dei preferirían que no hubiese escrita este libro o el de la Santa Alianza. Pero soy de la opinión que mientras una religión como la católica dice a sus fieles: "No practiqueis el sexo", yo por otro lado les cuento a esos mismo fieles como la mayor parte de los papas jamás practicaron el celibato; o que doce de ellos estaban casados, incluido San Pedro; o que muchos de ellos se enriquecieron mediante bulas, con la prostitución organizada; etcétera, etcétera, etcétera.

¿Cuál es la reacción de los lectores sobre sus libros, estan convencidos que Ud señala cosas verdaderas u os dicen que se trata de pura ficción?

R - Mi obra se publica en 17 países y en 11 lenguas diferentes, incluido al rumano. De cualquier forma debo decirte que son muy diferentes los lectores de ensayo o de ficción. Los lectores que compran mis libros saben lo que van a encontrar en ellos porque conocen mi obra. En mis ensayos suelen aparecer documentos originales para que los lectores vean siempre que lo que afirmo está documentado absolutamente. Los que leen mis novelas las compran porque saben que en ellas encontrarán parte de mis conocimientos sobre terrorismo, o el Vaticano o los servicios de inteligencia. Escribo novelas para dejarme cierta libertad mental que en los ensayos no puedo

permitirme. Cuando finalizo un ensayo, acabo siempre agotado psíquicamente, mientras que en la novela eso no me ocurre.

Hablamos un poco de las nuevas media. Visto que Ud. utilice Facebook.

¿Acostumbra comunicar con los lectores así? ¿Cuánto importante es para un escritor de comunicar con los lectores?

R - Es importantísimo el 'boca a boca' y el 'boca a boca' del siglo XXI son la redes sociales a través de internet como Facebook. Esto te permite poder hablar o preguntarle a un autor sobre su obra, sobre su trabajo, de forma directa, sin intermediarios. Recibo decenas de correos a través de mi página web, haciéndome preguntas sobre mi obra o mis conocimientos de California, Puerto Rico, Ucrania, Rumania, Berlín, Guatemala, Chile, Australia o Tokio. Y debo decirte que respondo a todos, tanto a los que me alaban como a los que me critican, que también los hay...

¿Cuál es su ritual cuando escribe, necesita silencio o ruido, tiene estar solo o en el medio de los otros?

R - Para escribir primero tienes que ser muy disciplinado, porque la editorial te marca tan solo una fecha límite de entrega y nada más. Una editora jamás te estará llamando para preguntarte como vas con el libro. Para escribir yo suelo despertarme a las 4 de la mañana; me pongo un café bien cargado; pongo un CD de las 'Cantatas' de Bach o cualquiera de Lisa Gerrard y me pongo a darle a la tecla sin parar hasta las 12 de la mañana. Entonces paro, como algo y leo lo que he escrito desde las 4 a las 12. Tras corregir lo que he escrito, desconecto hasta el día siguiente. Y así hasta que termino la obra.

¿Qué hace cuando no tiene inspiración?

R - Nada. Me voy a comer con los amigos, o a comprar libros, o al cine... la cuestión es desconectar y saber como hacerlo cuando no tienes la inspiración para seguir. Es mejor dejarlo a tiempo que no trabajar estupidamente en algo que sabes que no tiene calidad y que por lo tanto deberás borrar al día siguiente, lo más seguro.

Ud. viajó mucho. ¿Cuál es el más agradable recuerdo y de donde?

R - He viajado mucho y he vivido en muchos países. Viajes como tal, te diré el que hice en 1988. Atravesé el océano Pacífico desde Perú a la Polinesia en una balsa de juncos junto a cuatro españoles más. La balsa era una réplica del 200 d.C. Estuvimos dos meses y medio sin ver tierra. Con 23 años, me compré un Land Rover y me hice desde Cairns hasta Darwin, en Australia. Tardé casi un mes en recorrer 3.000 kilómetros por los Territorios del Norte. También quiero decirte que no siempre que viajas a un mismo país lo ves de igual forma. Yo viví 5 años en Jerusalén y conozco muy bien esa ciudad pero cuando estuve la última vez con mi hijo de 11 años, vi Jerusalem de una forma distinta. Lo mismo me ocurrió en Nueva York en donde residí un año. Cuando la visité con mi hijo, vi una Nueva York diferente. Oscar Wilde dijo: "Viajar es vivir" y tenía razón.

¿Que tiene que hacer un joven novelista si espera llegar conocido en todo el mundo, existe una prescripción para eso?

R - Escribir, escribir, escribir y escribir, sin parar. Tirar muchas páginas a la papelera y no desanimarte nunca, jamás. El escribir es como escalar el Everest. Puede que una vez no lo consigas, pero no debes desistir. Tienes que seguir intentándolo una vez tras otra, hasta que hagas cumbre. Después también te ayuda mucho el tener una buena agente, como tengo yo, que apostó por mí cuando comenzaba en esto y era un absoluto desconocido. Ella llevaba mis libros bajo el brazo a ferias importantes como Frankfurt o Londres. Ahora gracias a Anna Soler Pont, soy mucho más conocido en el mundo editorial y eso hace también más fácil su trabajo a la hora de vender mi nueva obra en otros países. Mis libros pueden leerse hoy en día en rincones del mundo como Rumania, Bulgaria, Rusia, Estados Unidos, Canadá, Australia, Gran Bretaña, Polonia, Latinoamérica, los países árabes, Portugal, Italia, Dinamarca, etcétera. La verdad es que es reconfortante para un escritor, llegar al aeropuerto de Munich, como me sucedió a mí hace unos meses, coger una revista alemana y descubrir que habían dedicado cinco páginas a hablar de mí y de mi obra. Eso está bien y son unas buenas vitaminas para continuar trabajando en lo que haces. Por lo menos te muestra que vas en la dirección correcta.